

Via Crucis Termodinámico

La noticia corrió con rapidez: han salido las notas de Termodinámica. ¿Qué tal? Mal.

En el primer parcial de la asignatura éstos han sido los resultados: un aprobado entre los matriculados por primera vez, nueve entre los "veteranos".

Pero la historia es más vieja. Cuando el Sr. Pérez del Notario se hizo cargo de la Cátedra de Termodinámica se propuso cambiar el tono relajado de la asignatura y lo ha conseguido: ampliación del programa, rigidez en las calificaciones, escaso rigor en la enseñanza.

Ya en el curso 80-81 se vió que la situación no era sostenible, de modo que a principios del curso que corre el propio Sr. Catedrático mantuvo una charla con un grupo de alumnos a instancia suya. Estos (unos aprobados y otros no) mantuvieron un diálogo sobre cómo mejorar una asignatura que no funcionaba: el alumno piensa que se le suspende con exceso; el catedrático piensa que el alumno no estudia. En aquella reunión, el Sr. Pérez afirmó que iba a cambiar radicalmente la estructura de la clase de problemas e intentaría mejorar sus horas de teoría.

Palabras. Sólo hubo pequeños cambios que no han alterado nada sustancial. El profesor de problemas manifestó cierto deseo de dar salida al tapón de alumnos que provocaba la asignatura. Palabras.

Tras el desastre del primer parcial un grupo de alumnos de segundo curso, sin conocer apenas el contenido de aquella primera charla de principios de curso, se entrevistó con el catedrático y lo que recibió fue: inflexibilidad en las notas, buenas intenciones (repetición de las de principios de curso), paternalismo, y su opinión: el alumno no estudia.

¿Qué pretende el Sr. Pérez?

Ha presentado recientemente a la comisión de estudios la aprobación del programa que lleva dando algún tiempo. Un programa excesivamente extenso que exige un trabajo desproporcionado al alumno y se solapa con el de otras asignaturas.

Las clases siguen como siempre. Cuando se pone en evidencia la situación, como en este parcial, o como en septiembre-80, en que uno de los problemas tenía un enunciado incorrecto (salía una temperatura de -70°K), no fue detectado, pues nadie en la cátedra hizo el problema hasta el final (una tradición); sólo en abril-81, al hacerse el problema en clase se evidenció todo gracias a los desconcertados "veteranos". ¿Qué hizo el profesor de problemas? Pedir disculpas. ¿Qué hizo el catedrático? Nada. Ni un comentario, ni una explicación. Por supuesto el examen fue una masacre.

Y nada indica que vaya a cambiar. El Sr. Catedrático parece dispuesto a seguir expresando sus buenos deseos por mucho más tiempo. Y a batir récords...— César Agüí

En este curso, las actividades del Cine-Club se han visto reducidas a la mitad, los miércoles no se ha podido poner película, tanto por no haber gente para ocuparse de ello como por el poco interés que despertaron en años anteriores el cine francés y alemán. De todas formas, el personal de la casa no parece tan interesado en el cine como expresión artística como en el cine como diversión jocosofestiva, lo que quedó demostrado con la poca asistencia a películas tales como "Fédora", "El Proceso" o "Más allá del bien y del mal", (la mayoría de los asistentes eran forasteros) y la asistencia masiva a El jovencito Frankenstein o a los Hermanos Marx.

Aún así, se intentará poner una muestra lo más amplia posible del cine actual y "clásico". Se quieren traer películas del expresionismo alemán, de Max Linder, etcétera. Así que para que el cine continúe y progrese, se pide la colaboración de todo aquél interesado en el séptimo arte, puesto que sería una pena que la principal actividad cultural de la escuela, desapareciera entre la Termo y la Aerodinámica como los dinosaurios ante las glaciaciones, y si hay mucho que estudiar o se está asfixiado con los exámenes decirnos las preferencias en el buzón situado a tal efecto en el local.

